

Manual para conspiradores

Rastrea en este libro el autor todo lo mágico, excepcional y rebelde de la historia literaria y artística de nuestro siglo, fundamentando las bases de algunos de los hijos de este siglo

Enrique Vila-Matas
"Historia abreviada de la literatura portátil"
124 páginas
Editorial Anagrama
Barcelona, 1985

Si Alberto Savinio dijo un día haberse fabricado su propia enciclopedia para su goce y uso personal, lo mismo que Schopenhauer se había escrito su historia de la filosofía porque no le gustaban las que había, Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948) se ha construido su propio maletín portátil de pasiones literarias irremediables, casi inéditas e indispensables para la supervivencia. Una "Historia abreviada de la literatura portátil".

Con este libro curioso y desconcertante, Vila-Matas ha culminado su capacidad de duplicidad e ironía, de equívoco y juego, de relativización desquiciada de la realidad, por medio del doble sentido y de un gran entramado, a manera de logia ocultista y secreta de palabras, contraseñas y hechos sorprendentes en todo momento. En su última y turbadora novela, "Impostura", ya aportó los datos para descifrar —o abandonar en el estupor— una cierta filosofía del individuo inexistente y huidizo de nuestros tiempos, al modo pirandelliano y pessoano, al aire de ambigüedades que se niegan sin cesar como es el caso de Savinio, Borges o Elliot. Es ese elogio que Vila-Matas rinde siempre al desconcierto, fuente inagotable de nuevas y estimulantes sensaciones. O a la ironía y al humor delirante,

como revulsivos vitales y vitalistas —en todo el libro se rechaza explícitamente cualquier idea de suicidios o radicalismos románticos—, explicados muy bien a través de una cita de Tristram Shandy: "La seriedad es un continente misterioso del cuerpo que sirve para ocultar los defectos de la mente".

El tema central de la historia "novelada" de Vila-Matas es la formación de una sociedad secreta o conspiración semisatanica con el puro objeto del esparcimiento insolente, llamada "shandy", y cuya mayor razón de ser es alcanzar y a la vez rastrear el estadio superior de "postalismo", a saber: según el diseño de una estrambótica "máquina risueña", creada por Walter Benjamin, se puede detectar con suma precisión el carácter "intransportable" e "intransportable" (dato fundamental dado el carácter vagabundo y móvil de sus portadores y protagonistas) de las obras literarias. A partir de ahí se desarrollará una continua definición y argumentación activa del carácter quimérico de la aventura iniciada y compartida en su despegue por unos cuantos amigos: Picabia, Duchamp, Ferenc Szalay, Morand y Jacques Rigaut.

Sólo un arte de vivir

Para sintetizar esta paráfrasis de historia literaria —a su manera— Vila-Matas ha escogido personajes únicos y sumamente significativos, mezclados a su devoción y antojo: la turbadora y seductora actriz Pola Negri; el prolífico, deslumbrante e inclasificable Savinio; un gran vagabundo, imagina-

rio o no, amante de la "negritud" como Cendrars; pequeños niños traviesos que manipulaban objetos y promotores de todo el promovible como Duchamp y Picabia; inteligencias siempre en alerta al estilo de un Benjamin; personajes mundanos y cultos, hombres de entreguerras, como el impenitente "home pressé" que eran Morand; "vidas de insubordinación" al modo de un Michaux o Tzara, de la insolencia considerada como una de las Belleas Artes. Profundas escisiones, en definitiva, que marcan eso que Apollinaire llamó "cette longue querelle de la tradition et de l'invention, de l'ordre et de l'aventure".

Aventura y viajes casi concéntricos, nacidos a partir del más absurdo de los azares como es en realidad la historia de la genialidad creadora; rutas hacia ninguna parte, guiadas por principios fútiles y vagos, por números mágicos y, sobre todo, por continuos equívocos y confusiones que instigan o configuran el mundo de estos fraudes aplastantes (ciudades sagradas —Palermo, Viena, Praga, Trieste, París, Nueva York—, calendarios propios, hoteles y pensiones "tomadas"). Es importante perder todo y no llevar nada. Ya lo dijo Cendrars en su precioso poema del Transiberiano: "J'ai fait courir tous les trains tout le long de ma vie, j'ai perdu tous mes paris". Y en todo ello, siempre la perpetua amenaza de desfiguración, de desaparición, como en las últimas estatuas de Giacometti o en un abstracto pictórico: se está a punto de evaporizarse, de conver-



Enrique Vila-Matas

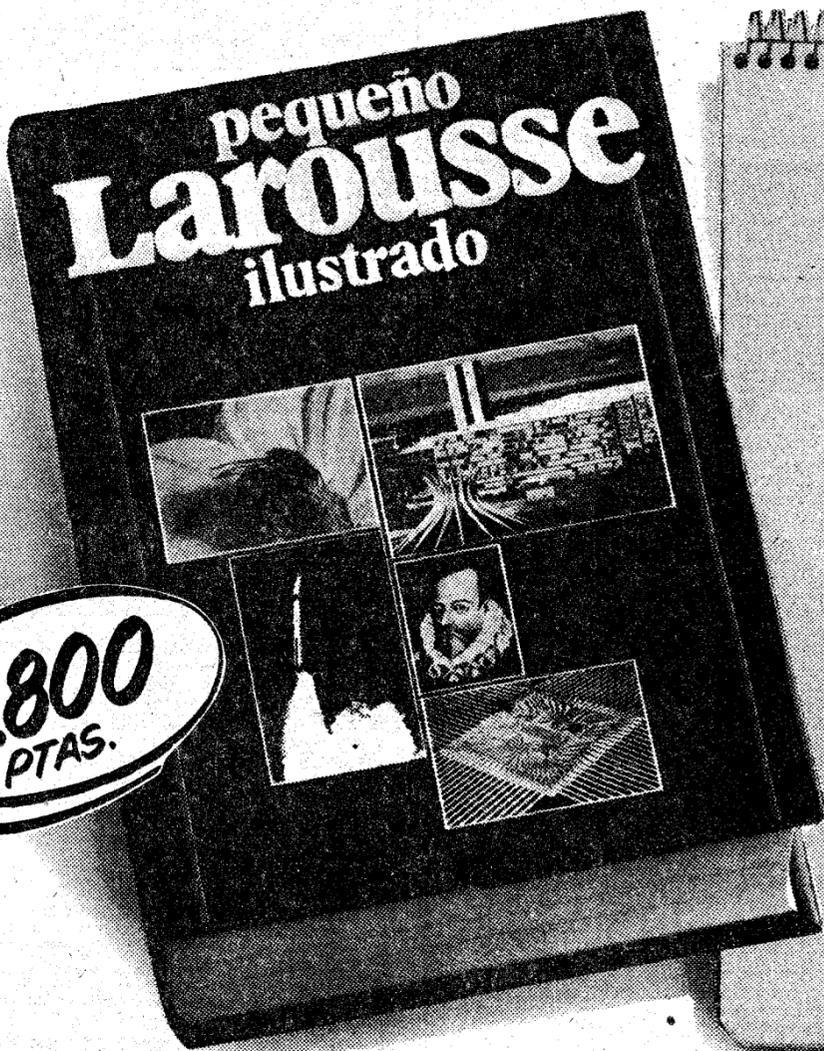
tirse en seres casi invisibles, incluso "volátiles". Lo ratifica el temible mago Crowley en una demoníaca postal (otras de las reivindicaciones, ejemplo de "texto mínimo" que se hace en esta historia "shandy"): "Aquí, en Praga hemos estado a punto de convertirnos en sombras". Por ello los shandys se "inventarán" compañías, apoyos neutros y protecciones mudas a sus soledades y solterías irreductibles. Aparecen raros e inquietantes espectros de la noche como los "odradeks", extrañas versiones de golems, fantasmas a la vieja usanza o "zombies" a lo Cendrars. En el último capítulo, quizás uno de los más melancóli-

cos y poéticos, Vila-Matas elabora el canto de cisne o despedida del último "shandy" a la deriva por el laberinto de sus ciudades muertas, que configuran en realidad los trazos de su rostro imaginario ("Un 'shandy' dibuja el mapa de su vida"). Es ese tipo de literatura que se ha venido definiendo a la largo del libro la que produce la deriva. Un tipo de literatura que se caracteriza por no tener un sistema, sólo un arte de vivir. Por tener una rabiosa curiosidad sin límites que sabe ver el otro lado del espejo y de la máscara ("J'écris toujours avec une masque sur le visage", dijo el también inusual Valéry Larbaud). Ese afán de no

poseer nada a la vez que no querer perderse nada, de lo que pasa por entre las manos, base del coleccionista apasionado que también es el "shandy". En resumen, aparte de estar ante un divertido y entretenido cúmulo de situaciones, la "Historia abreviada de la literatura portátil" es un libro de autenticidades y devociones apasionadas que han rastreado todo lo mágico, excepcional y rebelde de la historia literaria y artística de nuestro siglo, fundamentando las bases de algunos de los hijos de este siglo, siempre en cuestionamiento, siempre a punto de partir.

MERCEDES MONMANY

Un gran regalo y una gran ayuda



Estudiar hoy día no es sólo memorizar, sino consultar y desarrollar ideas.

El Pequeño Larousse Ilustrado es una gran ayuda para el estudiante, porque además de ser Diccionario es también Enciclopedia.

Pequeño Larousse Ilustrado. Una gran ayuda.

 Editorial Planeta